EL PRINCIPE ESCANDERBEY.

COMEDIA FAMOSA.

de Luys Velez de Gueuara.

Representòla Antonio de Prado.

Hablan en ella las personas siguientes.

Escanderbey.	*Ceylan.*	*Fisberto, cautiuos.*
Cristerna.	*Layn gracioso.*	*Rey de Cicilia.*
Amurates.	*Alberto viejo.*	*Soldados, y acompañamientos.*
Sultana.	*Ricardo.*	
Rosa.	*Celio.*	

IORNADA PRIMERA.

Salen Cristerna cubierto el rostro, con espada, y daga, y Escanderbey con el alfange desnudo.

Esc. Quien eres Palas Christiana?
quien eres Vngara heroyca?
que con vn belo zelando
los rayos que te coronan,
Por no cegar al Sol mismo,
que presume, ò mariposa,
ò fenix ó salamandria
en su incendio vida, ò gloria.
Muriendo se haze Imperial,
del valor celeste no ossa
a examinar a la luz,
que a ser nube se remonta?
Quien eres espanto de Asia?
quien eres terror de Europa?
que deydad te alienta?
que espiritu se transforma,
En tu coraçon de Alcides,
que de tanta vitoriosa
Luna ser eclypse intentas,
pues a esta desnuda sola?

Que

© Biblioteca Nacional de España

Que ves dar al Sol reflejos,
en mi mano no era poca
temeridad oponerte
a esta damacena hoja,
En vuestra sangre cometa,
a este açote de Mahoma,
a esta guadaña de Alà,
a este libro en vuestra hoja.
Que del valor de Amurates
la grandeza al mundo informa,
del gran señor, de quien oy
braço derecho me nombra
El Asia, por quien te juro
mil vezes, Christiana hermosa
y como hermosa inuencible,
que de manera me assombra
Tu valor, que estoy de embidia
vertiendo humana ponçoña:
y que si dexar pudiera
de ser yo, de quien pregona
tantos blasones la fama,
que no trocara Belona,
Christiana sino es contigo
el valor, que fueron sombra
con el tuyo los que escriue
la Griega, y Romana historia,
de vida al glorioso triunfo,
preuenida entre las ondas,
de tanto Mayo de plumas,
de tanto Abril de garçotas,
tanto Genizaro alfange,
tanto freno de Moscobia,
tanta cimitarra Turca,
y tanta aljaua Esclauona,
sobre essa a fama de fuego
por lo estrelado tan onça,
que pudo adoptalla Hircan
siendo parto de Polonia,
donde despreciando quantas
acertaua el Asia pompas,
en mi alabança clamado
sus esquadras vencedoras,
mi gente por los celajes
de esse belo, a quien tremola
con tanto respeto el viento,
fuyste amaneciendo Aurora,
y con vn rayo en la mano;
y vn sol de azero en essotra,
intentas puesta a la puerta,
Semiramis valerosa,
a defender, y poner
en duda vuestra vitoria.
Si, por vn libro de Homero,
que estaua dentro, perdona
vna ciudad Alexandro,
prodigio de Macedonia.
Porque no ha de hazer lo mismo
Escanderbey, si me nombra
del Asia Alexandro el mundo?
por ti queda la vitoria,
Christiana a Buda, por ti
perdono; bueluan las trompas
de sus rendidos Payses,
a coronar con las rosas
de Vngria sus omenajes,
y a tus pies se abatan todas,
pues has sido de tu patria
diuina restauradora,
que yo boluerè de verte
vencido, muger heroyca,
mas alegre, que venciendo
al gran Alsaqui de Roma.

Cris. Yo soy Cristerna Maria,
hija legitima, y sola
de Castrioto Teodoro,
de la antigua estirpe heroyca
de los Principes de Aluania,
cuya lamentable historia
de aquel valeroso anciano,
que por la defensa honrosa
de su patria dio la vida,
ganando eterna memoria.

Viendo

© Biblioteca Nacional de España

Viendo que sus medias Lunas;
y que sus cuchillas corbas
a Buda amenazan, salgo
a impedir la vitoria,
que quando el sonoro acento
de la dilatada trompa,
se estendia por el viento;
dixe al mundo que se esconda
de ti, domestico hijo
de Albania, que assi te nombra
el mundo, porque se sepa
que la ruyna lastimosa
de su anciano, y muerto Rey,
te dio en despojos Acroya,
assaltada de Amurates.
Que nos quieres? dexa agora
las reliquias de tu patria,
vil renegado, que assombras
con tu nombre y con tu espada
a la mas remota Zona
del Polo, cuyo valor
rayos por balas arroja.
Yo soy aquella Cristerna,
que no solo en las alfombras
de la margen deste sitio
presumo ser vencedora;
pero en el profano templo,
a quien eliman corona,
he de arruynar con el tiempo
las reliquias de Mahoma.
No acredites de mis braços,
que a tus azeros se postran,
quando el fuego de mi fuerça
mil mongibelos arroja,
que bastaran abrasarte,
cruel Visir porque conozcas
que son mis entrañas etnas,
dando llamas por la boca.
No sabes que soy Cristerna,
de cuya espada se assombra
el opuesto Polo el Sol.
y quanto su luz colora?
No escarmienta el vil tirano
de Amurates? como ignora
mi esfuerço, pues le conocen
en las partes mas remotas?
No boluiò de aqueste sitio
fugitiuo por la boca,
a quien Neptuno soberuio
con sus espumas adorna?
Pues como en Buda otra vez
con vuestras insignias rojas,
days principios a mi daño,
y nueuo lustre a mis glorias?
Ea bueluete Visir,
que aunque tus cuchillas corbas
se oponen a mi rigor,
verás la furia que brota
el ardor de aqueste pecho,
pues en el valor que goza
es escudo a vuestros braços,
y a vuestros impulsos roca.
Y siendo yo decendiente
de la sublime corona
de Albania, el degenerar
no ha de ser possible cosa
de mi nobleza y assi
te digo, y mando, que agora
dexes empressa tan alta
a esta espada cortadora,
que adornada deste rayo,
mil despojos aprisinoa,
que harán al Asia minuto,
porque el valor que atesora,
triunfaran de ti, si en ti
se cifrara el Asia toda.
Es Raro valor, que belleza?
ay como sus ojos sobran
para vencer impossibles,
que pesares que soçobras,
al alma llaman piedad,
si en ocasion es vitoria:

© Biblioteca Nacional de España

y assi si el gran Alexandro
de qualquier hazaña heroyca
hazia merced, yo oy
en hazaña tan heroyca;
por ti he perdonado a Buda,
bueluan rendidas las tropas:
tremolando los estandartes,
que aquesta noble matrona
qual nueua Pantasilea
mil despojos aprisiona.
Ea soldados insignes,
a embarcar, nadie en la costa
quedè esta noche hasta en tanto
que la Primauera ponga
a mis pies todo esse globo:
a marchar agora tocan,
y esguace al Tanays la buelta
de la gran Constantinopla.

Tocan, y vanse.

Cris. Barbaro heroyco, y bizarro,
no sin ocasion pregona
del tantas glorias la fama,
y mi pecho mas vitorias.
Que ligero va el cauallo,
que ayrosamente lo doma,
que bizarro se deuisa,
y mas que vence enamora.
Ya le hazen salua las mangas:
ya sobre verdes y roxas
plantas pone las dos manos,
el Zefiro de Polonia:
Dios te ayude, Dios te guarde,
que bien su talle enamora.

Vase, Sale Layn, Celio, Fisberto, Ricardo, y Alberto con almoadas.

Cel. Yo pongo aqui mi almoada.
Ric. Yo la mia. *Fis.* Y yo la pongo.
Layn. Y yo tambien que me canso
de ser alcaguete; y voto
al çapatero de Egypto
que a este Amurates, o zorro,
al corral de los infiernos
le he de arrojar si me enojo,
que vn hombre de tales partes,
y Español, sirua a este monstruo,
garañon deste conuento:
yo al Turco, pesia los bolos,
que tan presto se mudaron,
que vn hombre tan, tan heroyco,
y en España conocido,
sirua de enfrenar vn potro:
valga el diablo este Turcazo,
gallo nueuo, Cayro pollo.
Cel. Que haze con tanta gallina?
Layn. Iuega las pintas, y es momo?
pero dexando esto a parte,
ved a Ieremias. *Alb.* Lloro
con razon, no os admireys,
que ha tantos años que gozo
la amenidad destos campos,
siendo yedra destos olmos,
que no sè si me abortaron,
ò las aues ò los monstruos:
tanto, que vna fuentecilla,
hecha plata entre essos troncos,
me dixo al verme llorar.
Lastima tengo a tus ojos,
porque ha mas años que lloras,
que los años, que yo corro:
no fuera veloz me dixo,
este curso fernoroso,
a no aumentar sus corrientes
las lagrimas de tus ojos.
Lloro Albania patria mia,
por el infeliz destroço,
que hizo el gran Amurates
en sus antiguos tesoros.
Veynte años ha mi desdicha,
y su estrago lastimoso,
y mi ruyna no la siento,
como la de aqueste heroyco
Albanes, que el cielo quiera

conoz

© Biblioteca Nacional de España

conozca lo que conozco,
y libertando su patria
triunfe del anciano Polo.
Llegue el tiempo que le diga
como es Iorge Castrioto,
de Iuan Castrioto hijo,
Rey de las desdichas solo.
Sepultado entre estos ramos,
por ruyna de los desoojos
de su patria miserable,
que con tantas causas lloro.

Lain. A España, a España, a Españilla
si el fuera Español supongo
que no llorara jamas,
pues todos son animosos.
Pero digame hermanito,
toma tabaco? es forçoso,
come mostaça? por fuerça,
es enfermo de los ojos?
tiene mal de orina? si;
hableme claro, es potroso?
claro està y en esta tierra
que no ay braguetos; Dios solo
le dè vn braguero de gracia,
y consuelo para todos:
abadejo remojado
deue de ser sino es tollo,
que anda metido en el agua,
por andar siempre en remojo.
Eres cebolla, o que eres.

Alb. Lain, todo quanto lloro
lagrymas vertidas son
por mi Iorge Castrioto.

Lain. Vn molino dio en andar,
y fue de tal suerte el modo,
que la rueda no paraua,
faltandole el agua, y todo;
y la fuerça era tan grande,
que alli solamente vn soplo,
dando bueltas, y rebueltas
se lleuaua todo el lodo.
Assi tu lloras agora,
ya que no tus males proprios,
los de Escanderbey tambien,
y juntas vnos con otros.
Si yo estuuiera en Toledo,
patria de aqueste famoso
Lain Arraez, que fue
el mas famoso de todos,
donde encuentro mil pobretes,
y nos damos muchos sorbos;
pero siempre la fortuna
es quien lo rebuelue todo:
España es Lindo Pais.

Fis Donde està Italia, es forçoso
rendir parias, Español.

Lain. Rendir a Italianos locos,
voto à Dios perro gallina,
que os he de meter si os cojo,
para abrigo de los cascos,
esta lana por alorro.

Fis El gran señor, guarda, guarda,
dexalo estar. *Lain.* Ya lo oygo.

Salen Amurates, y Rosa, Sultana, Ceylan, y Musicos, cantan.

Musi El valiente de Amurates,
el Capitan mas valiente,
por mandado de su Rey
a los Citas acomete.
Al Mesajeta destruye,
al Peloponeso vence,
por cuya causa los Persas
le coronan de laureles.
Y para mayor vitoria
con sus Africanas huestes,
despues de tantos trofeos,
vencedor del Persa buelue.

Amu. Haz Ceylã, que en el Cerralle
persona alguna no entre,
mientras que Sultana, y Rosa
mis cuydados entretienen:
y a los musicos les dà,

© Biblioteca Nacional de España

porque a Escanderbey celebren,
tres mil zequies de oro.
Musi. Bizarra mano. *Cey.* Excelente.
Sul. Marecelo Escanderbey,
y quien le alaba merece.
Am. Que gran cõtento me has dado
oy te doy para alfileres
a Damásco, ciudad bella,
y a la hermosa Rosa denle
treynta mil zequies de oro,
para que assi se celebre
la gloria de Escanderbey.
Sul. El cielo señor prospere
tus años. *Ros.* Que siglos sean,
porque nos hagas mercedes.
Amu. Dexadnos solos aqui,
solo el Español se quede,
y sino es Escanderbey,
nadie, como digo, llegue:
porque al Visir es razon,
quando mis braços le ofrecen
mi amor, entre donde estoy.
Cey. Tu veràs Visir aleue,
como Ceylan, si es possible,
harà que a su nombre tiembles.
Vase.
Alb. Yo me voy llorando mas
mis desdichas como siempre.
Vase.
Layn. Que vfano en su muladar
yaze el galgo gallo siempre,
de tanta clueca gallina,
yo me escapo, si ser puede.
Amu A Español, oye Español.
Layn. Acordose, que accidente
le aurà dado a este perrazo:
q̃ mandas? *Amu.* Di de dõde eres?
Layn De Toledo, ciudad bella.
Amu. Leuanta, acaba no tiembles.
Layn. Si assi mi humildad leuantas,
si assi mi humildad estimas,
yo pienso hazer vnas rimas,
que en valor al mundo espantas
y yo en tan gustosos ratos,
a pesar de mentecatos,
sin ser de tus Alfaquies,
harè del Sol borceguies,
y de la Luna çapatos.
Fauoreceme señor,
y veràs como en las lides,
a fuerça de mis ardides
no me queda tundidor:
fuego arroja mi valor,
y por los ojos centellas,
y al Sol espanto con ellas;
si mi pança està afligida,
harè a falta de comida
caçuela de las Estrellas.
Amu Dime, donde cautiuaste?
Layn. En Malaga cautiuè.
Amu No diras que causa fue?
Layn. No aurà lengua que me baste,
mi desdicha, y mi contraste
se mirò en su mar infiel:
porque el intentar en el
dar las belas con cudicia,
en vna artesa nouicia,
no professa de buxel.
Yo soy Poeta señor,
y en España los Poetas
tienen sus ocultas setas,
para escriuir con primor:
porque aduierto en su fauor,
que claramente se ha visto
ser qualquiera dellos listo
por lo culto, y lo discreto,
para hurtar qualquier conceto,
aun del mismo Altar de Christo.
Caço no fue tan sutil
en el arte de robar,
como algunos en hurtar
concetos de mil en mil,

y vien-

© Biblioteca Nacional de España

y viendo mi estylo vil,
cada dia mal lograr,
quando tanta razon lleuo,
fuy a buscar algo de nueuo
por essos mares que hurtar.
Amu. Que eres Poeta?
Layn. Y precito,
critico, culto sonoro,
y soy poeta, que ignoro
aquello mismo que he escrito;
con vn Soneto acredito
mis poeticos cuydados,
puestos de los afamados
Poetas, y no entendidos,
que son pocos escogidos,
aunque muchos los llamados.

A la gruta boraz sedienta Oronte,
al abrasado Cisne amor bruncula,
no mas radiante su esplendor tripula,
lobrega noche en tienda de Orizonte.
El ver que fausto trepido Aqueronte,
confuso mueue rigido regula,
incauto los principios articula,
si ver hazienda derritiendo monte.
Etrope leto ostenta reta efeto,
en las caducas olas del Dios loco,
flamante espuma de candor perfeto.
En montaraz Alcon del alto coco;
se entiende bien señor este Soneto?
Amu. Yo no lo entiendo. *Layn.* Pues ni yo tampoco.

Sul. El Soneto es eminente,
y el hombre es de gran valor.
Layn. Si soy Español señor,
no es natural ser valiente?
no es España la luziente?
no goza eternos renombres?
Y para que mas te assombres,
dando a tu valor desmayos,
no es el Pais de los rayos,
pues lo son todos los hombres?
Amu. Gana tengo de coger
con mis armadas a España.
Layn. Si, que son hombres de caña,
y luego podrâs vencer:
prueua, gran señor, a ver
si sabe a que sabe el miedo:
porq̃ ay Machego (hablar puedo)
que come quien come peras,
se lleuarà tus Galeras,
vna â vna hasta Toledo.
Sul. Bizarro humor. *Ros.* Excelente.
Layn. He gastado todo el malo,
y à los pesares ygualo
con las dichas de presente:
y de mi patria eminente
pudiera dezir mil puntos,
no te admiren mis assuntos,
que ay lugar, porque te rias,
donde salen los mas dias
veynte mil ginetes juntos.

Cey. La embaxada de Argel siempre forçosa,
la puerta ocupa, que de la espumosa
campaña de la mar, pielago vndoso,
dexó agora su talamo dichoso:

licencia

© Biblioteca Nacional de España

licencia pide para hablarte. *Amu* Basta,
siempre tu lengua mi solaz contrasta;
luego entrarâ, que mientras que Sultana
su regalo me ofrece,
que locura Ceylan te desuanece?
Nadie a mi dulce empleo
es a talamo tal mayor trofeo;
a solo Escanderbey mi gusto ordena
que abras la puerta. *Cey.* El pecho en ella pena
de embidia, ó santo Cielo,
pero yo darê fin a mi desuelo. *Vase.*

Amu. Que clarin es aquel, que en voz ardiente
haze la salua aqui? que es el valiente
Escanderbey me dize el alma es cierto
salgan a recibille al mismo Puerto
mis vassallos Visires Belerbeyes,
al rayo de los rayos Rey de Reyes,
que en mi corona altiua
darà assombros al Orbe. *Dent.* Viua, viua.

Salen Escanderbey, y Ceylan.

Esc. Dame a besar señor tus reales plantas,
pues de esclauo a tu cielo me leuantas.

Amu. Leuantate Visir el mas valiente,
que en ondas de crystal tan eminente
ha dado terror tanto,
que yo con ser quien soy, de ti me espanto.
A la bella Sultana aora abraça,
tu pecho en su marfil diuino enlaça.

Sul. Por los ojos quisiera
dar basiliscos, para que muriera.

Esc. Dadme Sultana, y Rosa aquessos braços.

Sul Ay como amor se alegra en tales laços;
pero en tus ojos tu desden publica,
quando la vista por el suelo aplica:
seays Escanderbey muy bien venido.

Ros. Gozeys el lauro del Soldan vencido.

Esc. Ha lealtad de mi Rey y lo que puedes,
pues al amor de tanto Sol excedes.

Amu. Dexadnos solos, porque saber pueda,
si ha buelto la fortuna nuestra rueda.

Sul. La priuançale dan a este enemigo,

y en

© Biblioteca Nacional de España

y en la amorosa guerra que consigo,
por ver si se mitiga desden tanto,
le he de quitar el gozo, que mi encanto
amoroso no sufre sus rigores,
que es todo piedra quando soy de amores;
por ver si entonces la lealtad te obliga
a que exemplos de amor forçado siga,
que si le miro vfano por el suelo,
vengo a subir con su cayda al cielo.

Cey. Vas a poner por obra aqueste intento?
morirâ, porque sirua de escarmiento:

Vanse los dos.

Layn. Ya yo me voy pues (infeliz estado)
soy el primer Poeta que ha priuado. *Vase.*

Amu. Abraçame Visir otras mil vezes,
que en tu valor el vencimiento ofreces:
como estàs nueuo Adlante? como vienes,
que ya te espero, para que tus sienes
el lauro tengan de mi amor ganado?

Es Como quien goza el Sol, que me ha alumbrado;
y mas quando venero en mi desuelo
las estampas que fixas en el suelo.

Amu. Sin ti todo era penas y fatigas,
mas con tu vista mi dolor mitigas,
mas que flecha los ayres penetrando,
el centro busca, que ya estoy mirando:
si la vista no miente.
Leuantala *Es.* Rezelo vn accidente,
que en bolante trofeo,
diuino aduierto, si lo humano veo:
papel adorna su azerada punta.

Amu. Y como dize? *Es.* Flecha de Mahoma
venera su deydad, sus letras toma.

Amu. A ti viene Visir, que en mi presencia
soy sombra de tu sol. *Es* Con la presteza,
que permites señor la leo. *Amu.* Empieça.

Lea Escanderbey.

Es. Guardate Amurates, mira,
que el amigo que mas quieres
en pago de tus fauores,
pretende darte la muerte.

Amu. Valgame Alâ, que he de hazer,
Escanderbey, si pretendes
ser ingrato a mis caricias,
y ser a mis ansias fierpe?
La persona que mas quiero

eres

eres tu, con que te aduierte
el rayo que me amenaza,
la cuchilla que me ofende
Como en aquesta ocasion
tus culpas no te conuencen?
como no humillas los ojos
infames, con que pretendes
ser ingrato a mis regalos,
y a mis fauores aleues?
Yo te criè, Escanderbey,
y serà bien que contemples,
que con la vida te he dado
la estimacion que me deues.
Es. Mas de mi, señor creyste,
que Escanderbey no ha vencido
con tu valor adquirido,
sino con el que le diste:
quando yo vencì, venciste,
y de mis entrañas fieras
no tengas vanas quimeras,
que soy el noble Visir,
que dexara de viuir,
solo porque tu viuieras.
Nunca el cielo soberano
flechas contra mi amor flecha,
que dize la misma flecha,
que es de algun Persa villano:
ni tu pecho, ni tu mano
paga mi amor con baldones,
que fueran mas mis blasones,
gran señor, si castigaras
mil traydores de dos caras,
mercaderes de trayciones.
Mi cabeça te dedico
por trofeo desta empressa,
pues la competencia cessa,
quando mi sentencia aplico,
que en el paralelo rico
contara mi triste historia,
siendo eterna su memoria,
y el gran Mahoma sabrâ,
teniendome al lado allà,
que està segura su gloria.
A tus pies yaze señor,
para que vn rayo de azero
execute el golpe fiero,
de justicia, y de rigor,
Amu. Alça, Visir, el dolor
lagrimas llama a los ojos,
cessen mis vanos antojos,
alça coluna del mundo,
que en tu valor sin segundo,
se desmayen mis enojos.
Sientate, y me contaras
lo que mis dichas preuienen.
Es. Escuchame. Amu. Ya te escucho,
empieça Visir.
Es. Aduierte.
Despues que las reales popas de oro
diuisas lleuan tus banderas Moras,
que hasta el ayre les guarda su decoro,
gozando afable en dulce paz: Auroras:
trocar pudiera nuestra risa en lloro,
alborotado el mar en pocas horas,
que el viento tanto en ellas combatia,
que de embidia lleuarselas queria.
Llegando pues en Buda a tomar tierra,
vn rayo vna muger, quando mi gente
la guerra busca, y el fauor destierra,
tan bizarra se puso, y tan valiente:

que

© Biblioteca Nacional de España

que aunque mas diga aqui mi lengua, yerra,
porque mataua tan hermosamente,
que si intentara darle la batalla,
sus ojos le siruieran de muralla.
En vn cometa, en vn cauallo ayrado,
Bolcanes bomitando de centellas:
con su curso veloz apresarada,
corriò del sitio las murallas bellas:
que a no mirar la nieue derramada,
que por la cola derretida en pellas,
imaginaua que por marauilla
el viento se auia puesto freno y silla.
Assi señor de Buda esta donzella, *Duermese.*
Rayo del Asia, y de la tierra espanto,
salio bizarra, valerosa y bella,
pasmo valiente valeroso encanto:
Su valor, y su esfuerço assi atropella,
pues sus ojos pudieron hazer tanto,
que dixe al verlo: Estrañas confusiones,
que haràn los varoniles coraçones?

Presumo que se durmiò,
yo me voy a descansar,
mas serà razon velar,
si soy su segundo yo.
Mi exercito està sin paga,
y sin olojar tambien,
voy a mandar que les den
lo que el valor satisfuga,
Duerme, y vence, gran Rey solo,
a pesar de la fortuna,
mientras que tu media Luna
brilla desde Polo a Polo.

Vase, y juntan Amurates.

Amu. Di, que quieres emprender?
aparta las viles manos,
que si matè a tus hermanos,
por esso te hè dado el ser,
Desde niño te criè
con la estimacion deuida,
no quieras ser mi homicidia,
quando me deues tal fe.
Iamas reprehendi tus vicios,
no me mates, mira atento,
que es poco agradecimiento
para tantos beneficios.
Y para que mas te quadre,
sino intentas tal ofensa,

Sale Escanderbey con el alfange desnudo.

Es. Quien al sol que nos alumbra
de tanta luz auariento,
el vital curso le impide?
donde està el cobarde azero,
que al gran señor de Amurates
intenta rendir soberuio?
que es de la mano atreuida,
que eclypsaua tanto cielo?
porque soy Escanderbey,
que su defensa preuengo.
rayos que abrasen sus rayos,
fuego que euite su fuego,
quien se atreue a tal empressa?

Salen.

© Biblioteca Nacional de España

Salen Sultana, Rosa, y Ceylan.

Sul. Rinde villano el azero,
que altiuo contra tu Rey
ossaste mirar sangriento.
Ros. O cobarde. **Cey.** El mismo dize
tus trayciones, con que aduierto,
que eres vil, y desleal.
Es. Matarete viue el cielo,
a pesar del mundo, quando
te sepultara el infierno.
Ce. Muera el traydo. **Es.** Ha villano.
Amu. Valgame Alà! que es aquesto,
Visir, aleue villano?
assi me guardas el sueño,
mas quieres que no dispierte,
pues me amenaza tu azero,
rinde cobarde el alfange:
dirasme que son rezelos,
que te aborrecen traydores,
que son mis desuelos necios,
que me has seruido, y que se
de los gloriosos trofeos,
que rindes quando yo rindo,
y vences quando yo venço.
No assistas mas en la Corte,
ò por los diuinos cielos,
de poner en vna escarpia
tu aleue, y villano cuello.
Di vil esclauo de Albania,
assi pagas mis desseos?
assi mis caricias premias?
assi el amor que en ti he puesto
pagas con darme la muerte?
Ha cobarde, y vil portento
de ingratitud, quien creyera
a tal amor tan mal premio?
Es. Aquesta corba cuchilla,
açote de Alà sangriento,
no sale de aqueste lado,
sino es para dar trofeos
mayores a tu Corona,
y la saquè, porque en sueños
ronca tu voz dilataua,
parasismos por acentos,
imaginè que a tu sol
se oponian los luzeros,
que sin tu presencia luzen
como Dioses en el suelo,
que si en las manos cogiera
algun Persa, que estoy viendo,
viua Alâ, que le arrancara
el alma, y en macilentos
despojos beuiera vfana
la sangre que diera el pecho. *Vase.*
Amu. No se como a el alma ocupan
cuydadosos instrumentos:
muera el esclauo villano,
que me tiraniza el Reyno. *Vase.*
Sul. Ya se mitiga mi furia,
pues ha permitido el cielo,
para que gozosa viua,
dar principios a mis ruegos. *Vase.*
Cey. Ya llegaron a la cumbre
mis altiuos pensamientos,
venci ya yo, con que soy
propietario de su assiento.
Que si el es todo valor,
yo soy en este trofeo
embidia, astucia, valor,
aspid, ponçoña, y veneno.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Layn con ropa, y antojos, y Ricardo con vn memorial.

Ric. Mi demanda es justa, y santa,
y pues tienes tal poder,
haz Layn, que llegue a ver
si alcanço fortuna tanta.

Esto

© Biblioteca Nacional de España

Esto te pide mi amor,
pues fuyste mi compañero.
Layn. Tonto, tonton, majadero,
esso es querer mi fauor
en tan dichosa mudança,
no se ocupan mis cuydados
en pensar males passados,
es basura mi priuança.
Y a los que no lo supieren
auises destos primores,
que no digan a señores
mas de lo que ellos quisieren,
que somos muy puntuales:
dezidme lo que pedis,
y a que Ricardo venis.
Ric. A encarecerte mis males,
vengo a pedirte por Dios,
pues afligido me ves,
que para vn jubon me des.
Layn. Es razon, yo os mando dos:
acudid al tesorero,
que os despache, q̃ es muy justo,
y dezilde que yo gusto,
que os dé al punto esse dinero.
Vase, y sale Fisberto.
Yd con Dios. *Fis.* O que fortuna.
Layn. Fisberto, llegame a ver,
porque ya he llegado a ser
vn don Aluaro de Luna.
Que ay de nueuo? que se dize
de mi gouierno en la Corte?
Fis Que dàs a las cosas corte,
todo el mundo te bendize.
Layn. Desseo acertar en fin:
soy bien quisto? *Fis.* Si señor.
Layn. Todos me deuen amor,
por vida de don Layn:
y que pide el memorial?
Fis Que de la huerta al jardin
quisiera passar, Layn,
que es fatigable mi mal.
Algo ha de valer agora,
señor, lo que tanto vales,
porque alibiaràs mis males,
que confusa el alma llora.
Layn. Dizes muy bien, y te juro
a fè de priuado honrado,
de hazer lo que me has rogado,
porque agradarte procuro.
Fis. Que hombre tan eminente,
Dios te guarde. *Layn.* Y guarde a ti;
lo que ay que alabar en mi,
es tener buen despidiente.
Vase, y sale Celio.
Cel. O mundo buelto al reues,
que este se entrase a priuar,
que mas pudiera alcançar
en España vn Ginoues.
Llegome a hablalle, señor.
Layn. O mi Celio, que ay de nueuo?
Cel. El cumplir con lo que deuo,
y suplicarte vn fauor.
El pecho confuso anda,
no lo quisiera dezir,
licencia para pedir,
si gustas, vna demanda.
Layn. Doyla, es gran solicitud,
y porque mi gusto midas,
dispenso para que pidas
para Missas de salud.
Vè cõ Dios. *Cel.* Yo voy cõtento,
ò quien pudiera enseñar
como han de saber priuar,
que es sagrado el instrumento.
Vase, y sale Escandarbey.
Es. Que me quiere la fortuna?
como se atreuen los cielos
a contrastarme las dichas,
a eclypsarme los reflexos?
A la luz comunicada
del gran señor, mas sospecho
que sé Ceylan, essa Persa

© Biblioteca Nacional de España

me ha sido traydor, y creo
que de la arrojada flecha
fue el mouedor, con que aduierto
el mal pago a mis fauores,
pues en el sublime puesto
de Capitan del Cerrallo
le pusieron mis efetos:
que Sultana me persiga,
porque de su amante incendio
no agradezco, a mi pesar,
los amorosos afectos.
Será bueno, que a mi Rey
intente a ofender soberuio
por vna muger tyrana?
muera yo pues que no quiero,
que pues me fauoreció
en tan honrosos trofeos,
pierda por vna vileza
lo que ha ganado mi esfuerço.
Yo desleal a mi Rey,
quando del Penopoleso
del Alarbe, del Persiano,
y del mas remoto Imperio
le he rendido mil vitorias,
roto mi valiente azero.
Yo no soy Escanderbey,
que quiere dezir: Soy pecho,
en lenguaje Castellano,
Alexandro? yo consiento
afrentas a mis seruicios,
rigores a mis trofeos?
Pues por la santa Reliquia,
a quien el Alarbe Reyno
la benera rigurosa,
que de mi alfange sangriento
han de temblar: yo traydor?
yo vil esclauo? que espero,
que mis entrañas aguardan,
que no vierten el veneno
de mi rabia ponçoñosa,
pues arrojandola puedo
con atomos de su furia
dar precipio a mi fuego?
Muera Ceylan, sepa el mundo:
este es Layn, y sospecho
que me ha oydo; que ay Layn?

Layn. Estaua señor diziendo
quan desgraciado naciste;
pues digo, si bien aduierto,
que te parió alguna suegra;
esto es lo que digo, y siento.

Es. Soy desgraciado, no basta
para ventura mi esfuerço?

Layn. El ser tu tan valeroso
te haze mal Visir, que pienso
que a no ser tu tan valiente,
todos te embidiaran menos.
Naturaleza, y fortuna
se oponen en todo tiempo,
si la fortuna haze a vn hombre
de grandes riquezas lleno,
Dize la naturaleza,
hagote menguado, necio,
miserable, corcobado,
suzio, calbo, tonto, puerco.
Con potra, con almorranas,
con mal de orina, con zelos
de tu muger y otras cosas,
que agora dezir no puedo.
Que en efeto es dedo malo,
que todos dan en el dedo;
pero si acaso te sigue
esse Persa, ò esse perro,
Capitan de los Eunucos,
capones del gallinero,
del Cerrallo, y guardas suyas;
malas ausencias te ha hecho,
y ha dado con tu fortuna
al traste. *Es.* Yo assi lo creo,
pues sabe Alâ, que por mi
está en tan sublime assiento.

Layn. Luego tu señor le histe

Padre

© Biblioteca Nacional de España

Padre Prior del Conuento?
voto a Dios, que es vn galgazo,
juro a Dios, que es vn podenco,
no quitando lo presente;
perdoname si te ofendo,
que vn priuado como yo
puede dezir mil excessos.
Es. Tu eres priuado? *Layn.* Pues no,
desde Adan, porque deciendo
de vna priuada, ò letrina;
pero aqueste es largo cuento,
mas yo os prometo Visir,
pues tanto fauor merezco
del gran señor, de dezille
vuestros honrados desseos.
Quedaos a Dios, el os guarde,
vsia passe primero,
que yo no he de dar vn passo,
que fuera gran desconcierto
tomarme tanta licencia,
vsia passe, yo me quedo:
fortuna durmiendo estoy,
no ay sino que dure el sueño.
Vase haziendo reuerencias.
Es. Quien creyera, que mi dicha
llegara a tan triste tiempo?
Dent. Guarda el leon, guarda el leon.

Alberto corriendo.

Alb. Valgame Dios! caso fiero,
Escanderbey valeroso,
aunque nunca viste al miedo
la cara por tus hazañas,
y por tantos vencimientos,
retirate de vn leon,
que le han soltado, ó se ha suelto
de la jaula del Cerrallo,
y viene estragos haziendo
en la gente que ha topado:
retirate, mas ya pienso
que no ay remedio, pues ya
tan cerca de ti le veo.
Layn alborotado.
Layn Guarda señor del leon,
que por essos aposentos
viene marendando pajes,
y cenandose cocheros;
y te tomará por postre
de su comida. *Alb.* No puedo
consentillo santo Dios!
ponerme delante quiero.
Es. Aparta, quita delante,
y no acredites Alberto,
cobardias en mis manos,
villanias en mi pecho.
Parase en viendole.
Alb. Ya llega, guarda señor.
Es. Que es aquesto santo Cielo!
que te retires Leon,
pues huyes quando te espero;
no eres Albanès Leon?
mas que reconoces creo
el valor que en mi se encierra.
Llega y rindete a mi esfuerço,
y las pisadas venera,
que mis plantas esculpieron,
que como estás a mis pies,
a toda la Europa intento
postrar la altiuez bizarra
de sus azerados hierros:
y a ti si rebelde ocupas,
tu cuerpo de humanos cuerpo,
por despojo de mis manos
serás en ellas deshecho.

Salen Amurates, Sultana, Ceylan, y Rosa.

Amu. Ya estará hecho pedaços,
estareys todos contentos,
como está aqui este leon?
Es. Tuue al Soldan algun tiempo
entre el Tigris, y el Eufrates,

© Biblioteca Nacional de España

por despojos macilentos
me rindió el Can de la Escocia
los terminos de los Reynos.
Al Mesajeta venci,
que alinda al Peloponeso,
y al Trofago, que la hambre
le apagan humanos miembros.
En la barbara Florida
a mi belico instrumento
temblaron todos los montes,
y del numeroso estruendo
de mis vanderas, y alfanges,
el celeste Paralelo
no vió la tierra jamas,
por ser mi exercito el centro.
Fuego los montes brotaron,
sangre los prados corrienron;
miente el villano atreuido,
que pone a mi ley defetos.
Quando mi valor conocen
en los imperios opuestos:
y porque en esta ocasion
de traydores me rezelo,
quiero a mi lado llenar
por guarda este compañero,
que las espaldas me guarde,
contra tanto lisongero
de los que andan en Palacio,
que alguno me estarâ oyendo:
quedate a Dios Amurates,
ven conmigo animal fiero.

Vase.

Amu. Que esto sufro? esto consiento?
Layn. Este leon, este infiel,
no estè vn instante con el,
prendanle luego al momento.
Sul. Como di, con rigor fiero,
deste esclauo no te vengas?
que castigo no preuengas
a este vil, a este hechizero?
Amu. Matalle serà mejor,
en vn leon tal baxeza,
mas conoce la grandeza,
que tiene su gran valor.
Y aunque para este trofeo
rayos mi furor inflama,
el ver que el pueblo le aclama,
no dà lugar al desseo.
Layn. Essas passiones destierra,
no tengas tan gran pesar,
como le auia de matar
si era el leon de su tierra?
Ros. Los disparates que ensartas.
Layn. Pues que, os parece quimera?
quando el Visir està fuera,
el leon le escriue cartas.
Dent. Abrid, dexadme salir,
que al gran señor hablar quiero,
ò sino con este azero
harè a las guardas abrir.
Amu. Mira que golpes son essos
Ceylan, y vé quien intenta
romper la guarda sangrienta,
castigando essos excessos.

Cey. Vn barbaro Etiope,
diamante negro con el cielo al tope,
que porque al Sol empache,
tan Olimpo parece de azabache,
que puede con el cielo
leuantarse a mayores mongibelo:
de vn camello se apea,
barbara alfana, y Arabe hacanea,
haziendo de abolorio

vn

© Biblioteca Nacional de España

vn tumulo los dos, vn promontorio
quando se diuidieron,
dos montes diferentes parecieron.

Amu. Entre aquesse portento,
quiero tomar para aguardalle asiento.

Sale Cristerna.

Cris. Aguarda entraras luego,
que no permite suspension mi fuego,
quando muger no fuera,
a quien se deue la ocasion primera.

Amu. Que deydad! que hermosura!
traslado admiro de la excelsa altura,
ò es Angel de Mahoma,
que forma humana para hablarme toma.

Cris. Saluete Dios Amurates,
y salue a quantas consortes
estan contigo, pues tantas
tener tu ley te dispone.
Yo soy Cristerna Maria
la mas valerosa y noble,
que por el Vngaro suelo,
sendas pisa, y huella montes.
Decendiente por varon
de la progenie, que entonces
esculpieron los Anales
de mis yerros vencedores.
Yo soy hija de Teodoro
Castrioto, que se conoce
a costa de vuestras vidas,
en las campañas salebres.
Rey famoso fue de Vngria,
y sus Christianos pendones
sonoramente la fama
su gloriada por el Orbe.
Dexemos antiguedades,
y vamos a lo que importe,
a la obligacion Christiana,
que a mis obras corresponde.
Digo pues, que Escanderbey,
el Visir, con sus pendones
corriò los campos de Vngria,
y con diuersas naciones,
De Alarbes, Persas, y Medos
fue centella, rayo, açote
de las miserables vidas,
despojos de sus ferozes
manos, que corriendo el campo
dieron fin a tantos golpes.
Tres ciudades me quemò,
rama no dexò en los montes,
que libre de sus crueldades
se escapasse por entonces.
Sitióme a Buda mas yo
quando a mis manos se opene,
si cometa me amenaza,
muralla fuy a sus rigores.
Resistime valerosa,
porque de mi pecho noble
no miraron cobardia
mis inclitos vencedores.
Rindete muger, dezia,
dexa Cristerna que goze

© Biblioteca Nacional de España

mas que del Vngaro Reyno,
del resplandor de tus soles.
Si a mi quexas te enterneces,
essas compassiuas vozes
que de tu exercito lloran,
cantaran dulces canciones.
Y restituyran a vida
parasismos interiores;
pero si constante y firme
mi afecto muger pregones.
Fuego serè que la tierra
para tu desdicha aborte,
cielo serè que te eclypse,
furor serè que te assombre:
Rayo serè que te abrase,
lazo serè que te ahogue,
centella que te deshaga,
serpiente que te congoxe.
Cocodrilo que te cante,
serè a tus palabras roble,
bronze serè a tus requiebros,
diamante serè a tus vozes.
Muralla que te resista,
a tus quexas serè monte,
peña inconstratable y firme,
roca a mi furia conforme.
En fin fuego, viento, rayo,
furor, cocodrilo, roble,
lazo, centella, serpiente,
muralla, diamante, bronze.
Aspid, monte, roca, peña,
todos contra ti conformes,
en vez de vida seran
castigo de tus blasones.
Yo entonces anteponiendo
mi rigor a sus rigores,
mas fuerte la espada arrimo,
que nunca viles temores
contrastan pechos altiuos,
ni animosos coraçones.
Dixele si de las penas
que los infiernos dispon en
a Sisifo, a Prometeo,
y de la rueda disforme
de Yxion, si me guardara
por castigo, serè inmouil
deste sitio, donde espero
de tu furia el primer golpe.
El entonces generoso,
que siempre a los pechos nobles
conuienen las bizarrias,
piedad al valor propone.
El brio en fin le detiene,
sus belicos esquadrones
marchan a embarcarse vfanos,
ya tremolan los pendones.
Por las espumosas olas
viento aclaman, dando vozes
en algaçara confusa:
y boluiendo los timones
para el salado elemento,
rompen los ayres velozes.
Vino a tu Corte Amurates,
donde de tantos traydores
ha podido la malicia
mas que pueden sus blasones.
Y yo sabiendo en mi patria
el rigor con que antepones
a su valor tu crueldad,
a su lealtad los traydores.
Agradecida en su pecho
quiero que sepan los nobles
Turcos, Baxaes, Belerbeyes,
Griegos, Persas, Etiopes,
Que yo Cristerna Maria
defenderé en este monte
a quantos con cinco lustros
corona la rueda inmouil,
que Escanderbey es, y ha sido
el mas fiel vassallo, y noble,

que

© Biblioteca Nacional de España

que ay en tu Reyno, ni auido,
que es traydor aquel que ignore
su lealtad, y desafio
con la espada el peto doble
con la lança, y con la adarga,
que dà de quien soy pregones.
Y fixado con mi mano
en esta puerta, que pone
por entrada de tu quarto
aqueste cartel, adonde
mi demanda manifiesta
aquessos rayos velozes;
y espero por veynte dias
en la falda de esse monte.

Vase.

Sul. Seguid la Christiana vil,
como se atreuen y oponen
en este Palacio altiuo
sus atreuidas razones?
Amu. Dexalda, nadie la siga,
que son villanos temores
Leyn. Mas la quisiera a mi lado,
que algun Persa que la oye.
Ceyl. Que dizes?
Layn. Que la quisiera
a mi lado aquesta noche
en la cama, no lo digo,
porque vuece se alborote.
Amu. Que hermosura? que deydad?
a su valor antepone
la belleza que la ilustra,
porque la luz de sus soles,
mas que a villanas venganças,
prouoca a dulces amores.
Toda el alma se me abrasa,
pero que bien corresponde
el valor, y la hermosura;
venciòme su luz, venciòme,
que harè para apaciguallа?
pero quiero en vna torre
ponella, por ver si puedo
obligalla con razones,
que si grata a mis caricias,
y obligada a mis amores
correspondiere, la harè
estatuas finas de bronze.
Ella serà mi Sultana,
y quanto el mundo atesore,
besarà las plantas bellas;
los paxaros boladores
daràn musica con salua,
quando en su capilla acorde
sonoramente reciba
el Sol que alumbra de noche.
Dent. Es. Desta manera villano
pagaràs, porque te atreues
a romper los edificios,
los cristalinos canceles.
Dent Espera, detente hombre,
que me despeñas aduierte,
que me dizen los impulsos
de la muralla celeste,
que eres mas de lo que piensas.
Es. Acaba villano, muere,
que claro està pues te matò,
que soy mas de lo que aduiertes.
Amu. Que es esto animal soberuio?
Es Vn Etiope, que ofrece
al mar su villano cuerpo:
dile gran señor, la muerte,
porque queriendo romper
de los sagrados canceles
de tu Cerrallo por fuerça,
a tus intentos aleues
castigué, dandole al mar,
que no es razon que se quexe
de que no le dimos agua
para fuego tan ardiente.

© Biblioteca Nacional de España

Amu. De tus entrañas de fiera,
crueles siempre se aduierte,
que no eres hombre Visir,
si vna muger te defiende;
esse papel lo dirà,
que por sus letras se aduierte,
que pues que no puedes tu,
te defienden las mugeres.

Es. Aqueste braço coluna
en tus esquadrones siempre,
diamante fue de enemigos,
rayo de contrarias huestes.
Mas credito a mi lealtad
daràn aquestos carteles,
y sus piedras si hablaran,
pues mi fè no te conuence.
Digalo por mi tu Reyno,
diganlo tantos laureles,
como en fundo dedicò
toda la Europa a mi frente.
Que la furia de mi pecho
rabia, esgrime, fuego vierte,
rayos vibra, sierpes tira,
iras mana, hiedras mueue,
Y si me ofendiera el Sol,
en la muralla celeste
no bastarà la region
para poder defendelle.

Amu. Calla, Ceylan ven conmigo;
ay Christiana como vences;
mas al fuego de tus ojos,
que al valor que te engrandece.

Vase.

Es. La rueda de la fortuna
torciò mis mouiles bienes,
y como dâ tantas bueltas,
su curso me desuanece.
Paciencia, pero ver quiero
que desafio es aqueste,
que sin leer sus renglones,
valor las letras ofrecen.
Llegome, Cristerna dize;
memorias bolued alegres
al talamo de Cristerna,
beso sus letras mil vezes:
quiero leer su arrogancia,
dize el cartel desta suerte:

Cristerna Maria, Vngara noble, conociendo la lealtad del Visir Escanderbey, le defiende en la falda del monte, que alinda el Mar; a cauallo, ò a pie, conforme a costũbre de desafio, por veynte dias: y dexò su daga, para que la tome el que intentare ponerse a tan justa demanda.

Raro valor, los sentidos
de amorosos accidentes
alegres se comunican,
y dandote parabienes.
Dizen, quien viera Cristerna,
que por tantas causas vences?
voy a buscarla, por ver
si ay algun brauo que intente
oponerse a tus azeros,
quando a tu valor. *Cris.* Detente,

Sale Cristerna.

que mi noble coraçon
me dixo, que en esta sala
me esperauas, gran Visir,

que

© Biblioteca Nacional de España

que viendo que en la campaña
no ay quien se oponga, ni atreua
a tan honrosa demanda,
vine a buscarte señor
por essas ocultas salas,
hasta verte en este sitio,
donde te hallo; cosa estraña,
que quando el alma te adora,
te encarcelo, que contraria
confrontacion de mi estrella,
teniendo Christiana el alma.
A verte, fuerte Visir,
por regiones tan estrañas
me trae; y auiendote visto,
todos mis desuelos paran.
Que el reto ò la bizarria,
ha sido ocasion bastarda,
quando de mis accidentes
eres la primera causa.

Es. Dame los braços señora,
que si suspenso aguardaua,
era por mirar gozoso
con efetos que me aguardan.
No temas, pues ya señora,
te defenderà mi espada,
a pesar del gran señor,
y de su altiua Sultana.
Premia señora de amor
las mas feruorosas ansias,
que en las historias antiguas
los Academicos cantan.
Porque despues que tu luz
a la de mis ojos falta,
todo es pesares, fatigas,
desuelos, sollocos, rabias.
Mi fortuna no te admire,
que aunque la mires contraria,
adonde la embidia reyna,
no es discreta la esperança.
Persiguenme poderosos
de Palacio: cosa rara,
que no ay vicios castigados,
ni se halla lealtad premiada.
Viuo en efeto abatido,
porque de la gran Sultana
los rigores excessiuos,
mas que de limite passan.
Si bien por todas las partes
todos los demas aclaman
mi valor por sin segundo,
por primeras mis hazañas.
Y como mi voluntad
les ha ganado la gracia,
la Corona deste Reyno
a mis plantas dedicaran.
Permite hermosa señora,
pues que se te rinde el alma,
que en premio sellen mis labios
tus diuinas manos blancas.

Cris. Mis amorosos efetos
de los limites no passan
de quien soy, porque mi amor
es vna voluntad casta,
que conoce agradecida
lo que deue a tus hazañas.
No niego vna inclinacion,
que fuerça Visir el alma,
porque la sangre me dize,
que es tuya, ò amor me engaña.
Ay Visir, y quien pudiera
a tus amantes palabras
condescender amorosa,
y corresponderte grata.
Pero el afecto Christiano
mis accidentes ataja,
mis palabras encarcela,
mis intenciones desmaya.
Pues no me atreuo a quererte,
aunque el amor me lo manda,
que es aborrecerme a mi,

© Biblioteca Nacional de España

quando el desseo te ama.
Confiesso, que tu valor
rinde, hiere, vence, y mata,
humilla, postra sujeta,
encarcela, y auassalla.
Mas que he de hazer, ò Visir,
si al compas de gloria tanta
otra inclinacion me vence?
tu mismo error me acobarda:
Ceylan viene, algo rezelo.

Es. No tengas temor Christiana,
si vinieran en tu ofensa
los exercitos del Asia.

Cris. Y quando tu gran valor
a mi esfuerço no alentara,
la furia de aqueste azero
para todo el Orbe basta.

Sale Ceylan.

Cey. Con orden del gran señor
vengo por essa muger.

Es. Dile que no puede ser,
que la ampara mi valor.

Cey. Su mandato impedir quieres?

Es. Bueluete Ceylan atras,
y al gran señor le dirâs
que no ofenda a las mugeres.

Cey. Yo la tengo de lleuar,
con esto su furia cessa.

Es. Tu quedaras en la empressa
si lo llegas a intentar.

Cey. Armas traygo y lo he de hazer.

Es. Mira tus cobardes manos,
pues te cargas de villanos
para sola vna muger.

Cey. Ha de la guarda, ha Almançor,
muera este villano, muera.

Cris. No me detengas, espera,
matarè aqueste traydor,
la daga llegue a arrancar,
y ya no ay paciencia en mi.

Es. Dexame Cristerna a mi,
que yo te sabre vengar,
y aqueste monte serà
quien sea tu compañero;
quando oy en lance tan fiero
mi fuego creciendo va,
pues muy poco importará,
aunque al gran señor rezelo
sobre esse salado belo:
tantos tras ti pienso echar,
que llegue a pensar el mar
que graniça hombres el cielo.

Cris. Y yo con vgual valor,
acompañando tu lado,
quiero con mayor cuydado
dar desquites a mi honor:
pues tengo tanto furor,
que aunque traygan mil encantos
tal matança, sin encantos,
harè con mis braços tiernos,
que no se halle en los infiernos
lugar donde quepan tantos.

Amurates, Sultana, Rosa, y Celia.

Amu Que es esto, Visir villano?

Sul Que es esto Christiana aleue?
que nueuo furor te mueue.

Es. Sino impidiera mi mano
tu presencia, es caso llano,
gran señor, si lo reparas,
que si mas tarde llegaras
con intento de atajallo,
no hallaras despues vassallo
a quien otra vez mandaras.

Cris Yo no dexo la intencion
por respeto, ni por ley,
que se daua a tan mal Rey,

tyrano

© Biblioteca Nacional de España

tyrano de la aficion:
porque en aquesta ocasiòn
no permite el pensamiento
hazer vn lance sangriento,
solamente por no dar
a mi espada este pesar,
y al infierno este escarmiento.

Es. Vente Cristerna tras mi
a esse monte, que el mar viò,
que pienso a tu lado yo
esperar al mundo alli:
sigueme Cristerna a mi,
que essos viles homicidas,
aunque tu no se lo impidas,
miraran lo que te quiero,
y que te guarda este azero
a costa de muchas vidas.

Vase.

Amu. Ya no puedo sufrir mas,
muera, y dexe la priuança
del Sol en el quarto Cielo,
al furor de mi vengança.

Vase.

Sul. Ea soldados valientes,
como de vuestras entrañas
no salen rayos ardientes,
que abrasen a esta Christiana?
Que vuestros inuictos braços
dexen tan justa vengança?
muera la Christiana vil.

Todos. Muera la aleue Christiana.

IORNADA TERCERA.

Salen Escanderbey, y Cristerna.

Es. Christiana, en este jardin
nos passearemos, en tanto
que aguardamos a Amurates,
contarte he lo que he soñado.
Has de saber, que esta noche
entre miedos, y entre espantos,
vi vn hombre con la Corona
de Rey, que estaua adornado
de vnas relumbrantes armas,
todo vestido de blanco;
y me dixo: A quando aguardas
Iorge Castrioto amado?
mirame, tu padre soy,
y aquessas guerras que has dado
a tu patria Albania, han sido
las que a mi me han obligado
a venir de adonde estoy:
aduierte que eres Christiano,
dexa aquessa seta vil,
mira que estâs ocupado
en cosas que no te importan.
Y en tanto alargo los braços
para abraçarle, y al punto
desapareciò, quedando
absorto de todo aquesto,
mirando que a tantos rayos
del Sol, pudiesse salir
por donde estaua cerrado.
Mas despues de todo aquesto
al Etiope, que hablando
delante del gran señor,
quando llegaste a Palacio,
que desde el balcon al mar
le arrojè, no reparando
en las vozes que me daua:
oì, que entre mudo aplauso,

© Biblioteca Nacional de España

me dixo, Iorge Castrioto,
prodigio seras de tantos
Reynos, y mas que tu piensas.
Y dexóme este retrato,
que segun la fortuna tiene,
viene a ser la que ha soñado
de aquel venerable viejo.
Cris. Algun bien te està aguardando
de todos estos prodigios.
Es. Otra cosa me ha passado,
caminando con mi armada
de la espuma del mar Cano,
saliendo entre vnos jardines.
Cris. Atenta estarè escuchando.
Es. Yaze Cristerna vna selua
entre el Tanays, y el Danubio,
fosso de plata, que guarda
la esmeralda de sus muros.
En cuyo vmbroso omenaje
de varias plantas, y fruto,
yaze la fertil Europa,
verde ostentacion del mundo.
Tan retrato del hermoso
pensil, en que al hombre puso
Alâ, que deuió tambien
de perdonarle el diluuio.
Aqui vna alegre mañana
de las que arrebola Iulio,
sali marchando de Vngria
con los estandartes Turcos.
Encarecerte no quiero
si me siguieron algunos
pensamientos de tu ausencia,
con quien el amor no pudo
hazer treguas, porque auian
en breue espacio hecho mucho
por la campaña del Alua
los hermosos soles tuyos.
Desta batalla sali
tu esclauo, fue el mayor triunfo,
aunque alguna embidia intente,
que no diga que soy tuyo.
A passar la ardiente siesta,
el sitio alfin me detuuo:
porque los sauces, y pobos,
de suerte al Planeta rubio
se resistieron, que a penas
leyó vn rayo los diluuios,
que de las flores, y fuentes
bosquexó el jardin inculto,
obligarame à rendir
â el sueño el vmbroso, el mudo
aplauso de la floresta,
si vn pintado hermoso bulto
de aquella region cometa,
o racional de aquel rumbo,
frondoso rayo con alma,
ganio de ganchos, y lustros,
coronado no alentara
a su mismo veloz curso;
y no solamente lexos
del exercito, mas mucho
mas acâ de la esperança,
y del humano discurso,
donde vn espejo de plata,
que eligió por marco el vulgo
de vnos lirios, o retamas,
de Abril imperio caduco,
me brindó a beber crystal
al mismo tiempo, que de vnos
laureles narcisos eran,
adulacion sin estudio:
y al precipitar los labios,
la sed sobre el yelo puro,
reparo que entre la nieue
fugitiua estaua bulto,
haziendo hermosos cambiantes,
entre los rizos y surcos
de su espuma alço los ojos,
y entre las ramas descubro,

de

© Biblioteca Nacional de España

de dos maderos cruzados,
pendiente vn hombre desnudo,
manos y pies con tres clauos,
que penetrantes y agudos,
coral corrieron, que el prado
recibiò en sagrado culto:
lirios cardenos bordauan,
lo de mas del cuerpo, injusto
matiz, a belleza tanta
de algun barbaro verdugo.
Y en el costado tenia
vna lançada presumo,
que en agua, y sangre inundaua
lo languido, y lo ceruelo.
Como a Rey le coronauan,
en vez de laurel Augusto,
la crespa madexa de ambar,
cambron, ò marinos juncos,
que diuidida en dos crenchas,
con quien del Sol fueron turbios
los rayos; hasta los ombros
eran dorados coluros.
Del mismo color la barba,
ò mas, ò menos adusto,
con quien tambien partió el dia
priuilegios, y estatutos.
Los blancos dientes al tope,
eran diamantes menudos,
vn rubi roto los labios,
y los ojos dos carbunclos.
De suerte mezclado estaua,
entre celajes confusos,
con lo sangriento lo hermoso,
lo viuo con el difunto.
Que hasta que formò el rubi
la voz, que aun agora escucho,
ningun sentido en el caso
reduzirse a nada pudo.
Donde vas ciego, me dixo;
buscando vanos assuntos,
por Regiones tan estrañas,
y por Climas tan escuros?
No es essa el agua que busca
tu sed, en este profundo
pielago del pecho mio
hallaras cristal mas puro.
Donde Pelicano humano
de los hombres constituyo,
para mayor duracion
mas soberanos discursos.
Vna blanca nube entonces,
que vn manso Fabonio truxo,
de tanta deydad fue Ocaso,
y de tanto Sol sepulcro.
No has visto, Cristerna, quando
paxaro incauto noturno,
a quien repentinamente
ardiente antorcha le puso,
y desalumbrado bate
las alas, y del astuto,
caçador la prision toma
del repentino infortunio,
por sagrado, absorto y ciego,
desalumbrado y confuso?
De essa misma suerte yo,
Cristerna, al misterio oculto
desta vision he quedado,
aue noturna me juzgo.
Desde entonces, desde entonces
desalumbrado me ofusco,
dudosamente me entiendo,
confusamente discurro.
Misterioso me arrebato,
rezeloso me confundo,
y de aquel portento raro
no pienso que estoy seguro.
Cristerna en ninguna parte;
y con darme el Orbe junto
poco temor, la memoria
deste espectaculo huyo,

y inu-

© Biblioteca Nacional de España

y juntamente le adoro,
si por deydad le asseguro,
el alma lo contradize
lo possible que descubro
humano en el: y otras vezes
finalmente me reduzgo,
que me ha metido la vista,
que lo que soñado estuuo
para verdad fue impossible,
y para ilusion fue mucho.

Cris. No es ilusion, la verdad
essa voz me manifiesta,
que a esse rebaño te aguarda
el Esposo de la Iglesia.
Vete a amparar de esse Dios,
que es la pintura que cuentas,
mira que te inspira el Cielo
para la celeste Esfera.
Albanès dizen que eres,
la Ley Christiana professan
tus ascendientes: que aguardas,
Escanderbey, considera,
que te auisa, y por palabras,
que a la Fè diuina bueluas.

Es. No sè, Cristerna, no sè,
solo sè que Alà pudiera
reduzir mi bronco pecho
a su Christiana Academia.

Salen Ceylan, y Amurates.

Amu. Esto Ceylan intento,
discurso fue sutil del pensamiento;
aquesto determino,
que la ocasion promete a mi destino.
Logrense mis desseos,
empiezan a aumentarse mis trofeos,
muera su pecho altiuo,
pues muero en guerras, quando en pazes viuo.

Cey. Dispuesto a obedecerte,
manda señor, que antepondrè la muerte
a inobediencia alguna.

Amu. Si brilla de tu Sol la media Luna,
Escanderbey amigo,
luz de la empressa belica que sigo;
dame, dame los braços,
porque me ciñan tus heroycos laços

Es. Dame, señor, tus plantas,
pues de esclauo a tu cielo me leuantas.

Amu. Alça, Visir, del suelo,
quanto quisiera leuantarte al cielo.
Sabe, que Albania ingrata,
pertinaz a mi amor, soberuia trata
de boluer atreuida,
la muerte en gozo, y en pesar la vida.
En tu valor fiado,

para

© Biblioteca Nacional de España

para su fin sangriento te he nombrado,
su villana familia
ampara presuroso el de Cecilia.
Tu con cien mil Infantes,
rompiendo por las ondas inconstantes,
sus murallas deroca,
que cada qual con el imperio toca.
Ceylan yrà a tu lado,
Capitan de mi exercito nombrado:
siete mil Españoles
los remos lleuaran mil terceroles,
que porque dichas ganes,
antes fueron Christianos Capitanes.
Este Español valiente
pon en los remos para el mar tridente,
los pifanos alterna,
contigo yrà por luz la de Cristerna,
que si su luz dexare,
justo serâ que mi valor la ampare,
y en talamo de gozo
te tendra por consorte, y por esposo,
Aquesto determino,
aprestatè, Visir, para el camino.

Vanse.

Es. Beso tus reales manos
por fauores que son tan soberanos.
Que aquesto çufran los cielos?
que esto mi suerte permita?
yo con Ceylan viue el cielo,
que le he de quitar la vida,
pues me ofrece la ocasion:
pero la lealtad me anima,
a que obedezca a mi Rey,
que Amurates no confia
de mi su exercito, basta,
espiraron ya mis dichas.

Layn. Los q̃ priuays con los Reyes,
mirad bien la historia mia,
que Rey de contraria ley,
y mas Reyes de Turquia.

Es. Yo con Ceylan, viue Alà,
que el gran señor imagina
traycion de mi gran lealtad,
que presumir cobardia
de mi azero es impossible.

Layn. Licencia es bien que te pida
para ver, Escanderbey,
que con el Rey de Cicilia
quiero a tu lado mostrar
el coraçon que me anima;
que quando los estandartes,
y las belicas insignias
de mi exercito demuestran
mi pecho, desacreditan

esfuer-

© Biblioteca Nacional de España

esfuerços, que siempre fueron
amparo de las reliquias
de tu patria miserable:
quedate a Dios.

Es. No permitas,
Cristerna, que ausente pene;
y fuera desto imagina
mi sangre, que es tuya toda,
pues en las venas palpita.

Layn. Que me persigues cruel,
inconstante fortunilla?
que vn priuado como yo
diesse tan grande cayda?
que se baxasse a espaldar?
fortuna quien de ti fia?

Vase Layn.

Canta Alberto a vn lado del tablado en vn jardin.

Alb. Criauasse el Albanês
en las Cortes de Amurates,
no como prenda cautiuas,
en rehenes de su padre.
Sino como se criauan
los hijos de los Sultanes,
del gran señor regalado,
querido de los Baxaes:

Es. A questos versos que canta
este cautiuo en el barque,
me han detenido, Cristerna,
a que delante no passe.

Cris. Ya le escucho, que lloroso
cantan funebres cantares.

Alb. Recien venido era entonces
de vencer, y de galanes
al Vngaro dos banderas,
y al Sofi quatro estandartes.

Es. Prosigue.

Alb. Señor.

Es. Prosigue,
buelue a cantar, no te espantes.

Alb. Quando yo canto, Visir,
lloro tu mal, y mis males.

Es. Quien es aquesse Albanés,
que tristemente cantaste,
porque se me entrò en el alma?
dilo.

Alb. Si no escucha nadie,
señor, te quiero contar
de vna ruyna miserable
el infelize sucesso,
y no importa que delante
estè Cristerna tu prima,
que alcança parte muy grande
desta desgracia.

Es. Prosigue.

Alb. No aurà lagrimas que basten
para lo que el alma siente,
escuchame Albanés Marte,
assi solo te coronen
futuras eternidades,
esculpiendo tus memorias
en caracteres de jaspe.
Yo soy Alberto vn esclauo
de Albania, cuyos solares
no importan a nuestro intento,
aunque de mis nobles padres
la sangre clama a los cielos,
vengança de las crueldades,
que en tu desdichada patria
intentò el gran Amurates:
por encuentro de los Reyes
nacieron enemistades
en Albania, que las setas
para esso son bastantes.
Iuan Castrioto era Rey,
y su muger venerable
Bersabà Christiana Reyna,
cuya virtud fue el esmalte
del Reyno, y del Orbe todo.

Assal-

© Biblioteca Nacional de España

Assaltado de Amurates,
Castrioto rezeloso
de su ruyna miserable,
treguas pide al gran señor,
que con el numero grande
de soldados le venciera.
Concertaronse las pazes;
por ser su exercito mas,
pues de solos los Alarbes,
lleuaua sesenta mil,
sin Armenios, ni Alemanes,
tanto que para el gouierno
fueron quatro Generales.
Y como la vida es
la prenda mas estimable,
se le rindió Castrioto,
rezeloso que su sangre
no viera su patrio suelo.
En el belico combate
las condiciones Visir,
fueron al fin tan infames,
que no quisiera dezirlas;
porque lo menos fue darle
por despojos cien donzellas,
mil cautiuos, los diamantes,
y las perlas del tesoro
del arca de las tres llaues.
Y por dezirlo (que penas)
a tres hijos miserables
quiso el gran señor lleuar
en rehenes de su padre.
En numero de cautiuos
entrè yo (que triste lance)
pues siete lustros me dieron
en essa frondosa margen
de la mar: en fin Visir,
boluiò soberuio Amurates,
a su Corte, con los tres
jobenes tiernos Infantes,
haziendo matar los dos.
Supolo entonces su padre,
que lastimado y seuero,
viendo la inocente sangre
de sus hijos ferrorosa.
Queriendo entonces vengarse,
se puso en armas, que fue
la causa de tantos males:
a la vengança furosa
el carnicero Amurates
sus exercitos dispuso,
en viendo cien mil Infantes,
que hazian al centro sombra
sus cuchillas, y estandarte:
truxeron a Castrioto
en prision (los ojos hablen
con lagrimas, que la lengua
no sufre tantos pesares)
luego lo mandò matar,
y en aquellos mirtos yaze
sepultado el Rey de Albania,
cuya historia lamentable
ha de llorar lastimada
la pluma de los Anales.
De sus tres hijos el vno,
aun no seys años cabales
tenia con que no puedo,
ni vengarse, ni vengarle.
Mandòle circuncidar,
para su ley Amurates,
industriandole en la seta
de Mahoma; las edades
le miraron valeroso
en empressas militares.
Receloso del valor
deste joben, nueuo Marte,
el gran señor procurò
diuersas vezes matarle,
auuque nunca para ello
hallasse ocasion bastante.
Tu en fin eres este joben,

© Biblioteca Nacional de España

cuyos antiguos solares
cantan embidiosamente
en los Polos mas distantes:
Iorge Castrioto eres,
y la que miras delante
es Cristerna prima tuya,
de la progenie loable
de Castrioto, que siempre
celebraron las edades.
Ea Christiano Albanès,
Iorge eres no te espantes.
Christiana sangre te adorna;
Iuan Castrioto es tu padre,
el qual a la parca fiera
paga tributos mortales:
Venga, venga tus agrauios,
venga la inocente sangre
de tus hermanos, y sepa
el mundo que en ti renace,
vn harpon que le derribe,
vna espada que le mate,
vn reflejo que le ciegue,
vna luz que le contraste,
vn cometa que le rinda,
vn incendio que le abrase,
vn sol que su luz eclypse,
y vn rayo que le amenaze.

Es. Dame los braços, Alberto,
que eres mi segundo padre,
siendo el sol que me sacò
de las tinieblas tan grandes,
en que ofuscado viuia:
abraçame nueuo Adlante
del tesoro de mi dicha;
porque los braços te paguen
el amor, que tanta deuda
no ay recompensa bastante.

Cris. Y yo los braços te doy,
por alcançar tanta parte
desta ganancia.

Es. Cristerna,
ya retumba por los ayres
la pieça de leua, vamos,
porque el sonoroso parche
me combida a la vitoria,
y le ofrece aqueste lance
a mi patria la infelize,
a pesar de los combates
del gran señor, y Ceylan:
vamos Cristerna.

Cris. No en valde
se confrontaua mi pecho
a seruirte, y adorarte.

Vanse.

Sale el Rey de Cicilia, y gente.

Rey. La piedad Albaneses me ha mouido
de socorrer a tan altiuo intento
no diga el Africano que han vencido,
que quando sus baxeles den al viento
las belas, han de ver si yo le impido
la entrada, conociendo el fin sangriento,
porque la furia de mis Cicilianos
rendiran sus baxeles Africanos.
Bien sabe Dios, que la piedad Christiana,
y no el Reynar me mueue, el santo cielo
es fiel testigo; muera la Africana
familia, que oy causó tanto desuelo:

que

© Biblioteca Nacional de España

que a mi diuino impulso fuerça humana
no resiste, Albaneses al rezelo
oluidad, pues el tiempo se ha llegado,
que buelua Albania a su primer estado.

Sol. A tu valor, señor a tu grandeza
ofrecemos gozosos nuestras vidas,
pues muestra de su solio la nobleza,
fulminar rayos en los homicidas,
que cercan deste campo la maleza,
que como tu señor su fuerça impidas,
gozarás deste Reyno con reposo,
si tiñeres de sangre al mar vndoso.
A Escanderbey tenemos, que es diamante,
es rayo deste sitio, açote fiero
de su margen frondoso, y elegante:
estas las llaues son del lisongero
castillo, que a los vientos arrogante,
es del quarto Elemento compañero;
y estas las llaues son de nuestras puertas,
a tu piedad, y a tu volor abiertas.
Pero si acaso de la sangre clara
Castriota, se hallasse decendiente,
que buelua la Corona se declara
a su progenie altiua, y eminente;
que no se ha de borrar la estirpe rara
de aquella luz diuina, y refulgente;
y serás entre tanto sustituto,
a quien el Orbe pagarà tributo.

Rey. Las condiciones son muy ajustadas,
yo las estimo, reuerencio y quiero;
salgan ya de las baynas las espadas,
que con la luz de mi brillante azero
boluerân las reliquias arruynadas
de Albania a libertad, como primero,
que pienso ser con la Africana seta
rayo en su rumbo, en su region cometa.

Vanse.

Sale Layn, Ceylan, Alberto, Escanderbey, y Cristerna.

Cey. Contra el orden de Amurates,
Escanderbey, desembarcas,
la mar dexas por la tierra,
rompiendo las ordenanças

© Biblioteca Nacional de España

del gran señor: que es aquesto?
porque los cautiuos armas?
Layn. Para que juegen por el,
porque es grande su desgracia.
Es. Yo se Ceylan que conuiene
para mi intencion, y basta
que lo quiera yo, que tu
sabes poco de batallas.
Cey. Yo soy Géneral de tierra,
y aquesta patente manda,
que te quedes en la mar
en defensa del armada.
Es. Muestra Ceylan la patente.
Cey Dexala. *Es.* Villano acaba,
que te arrojaré en las nubes,
si te opones a mi rauia.
Cey. Sabrà Amurates de ti
tu altiuez, y tu arrogancia:
dexa Visir el papel.
Layn. Dexale Visir acaba,
que Ceylan es buen Christiano;
y si el mirar no me engaño,
entiendo que es vn tratado
de la doctrina Christiana:
Cris. Lee Visir el papel.
Es. Harelo, pues que lo mandas.

Lo que ha de hazer Ceylan despues de auer dado fondo en las Riberas de la Albania, quando el Visir fuere vesitãdo los Nauios, en el q̃ menos gente huuiere le darân seys barrenos, y le echaran apique, ò con fuego, si le pareciere mas conueniẽte; y traer a Cristerna, muerto el, cõ dozientos soldados de escolta.

No leo mas, cosa estraña,
asi se paga mi fè?
asi mi lealtad se paga?
yo agradezco de Amurates
el buen desseo, mas basta,
que era fingido su amor?
y fingidas sus palabras:
pero yo me vengarè,
si me amparare mi patria.
Cey. Voy a llamar a mi gente,
que pienso que con Albania
se ha de alçar este cautiuo,
si mi valor no le ataja.

Vase, y sale el Rey con gente.

Rey. Fuertes soldados de Acroya,
nobles plebeyos, hidalgos,
los que en seruidumbre fiera
estuuistes tantos años.
Ya es ocasion de mostrar
la ocasion de vuestros braços,
ya contrarios se diuisan,
y ya del Polo Africano
las banderas se descubren
por los Albaneses campos;
ya por la tierra nos cercan,
y ya el sólobre pantano
trecientos vasos ocupan,
por su dilatado espacio.
Las vidas nos van amigos,
que por la tierra arrojados
yazen sesenta mil hombres,
y por la mar otros tantos.
Emplead todos las vidas,
que con la muerte ganamos
vida, pues ha de ser muerte
vida con tantos trabajos,

como

© Biblioteca Nacional de España

con los que aqui amenazan,
si intentamos sujetarnos.
Es. Gente corre por la playa,
alça, Alberto, el pendon blanco
en señas de que pretendo
hablar de paz.
Alb. Ya le alço.
Rey. Bandera de paz aduierto,
respondan dende lo alto
con otra.
Sol. Ya obedecemos.
mil nouedades aguardo.
Es. Ha del castillo. *Rey* Quien es?
Es. Escanderbey soy, Christianos.
Rey. Tu fama llegò primero,
que intentas, di que aguardamos
con las armas preuenidas?
Es. Quien eres, que temerario
valeroso, altiuo, y fuerte
te opones a aquestas manos?
que si dexan de matarte,
es porque van perdonando.
Rey. El Rey de Cicilia soy,
que del lastimoso estrago
de Albania compadecido,
las riças olas surçando,
truxe treynta mil Infantes,
seys mil ligeros cauallos,
para defender a Albania,
que coronando los campos,
resistan vuestro furor,
y de los viles paganos
corten infames cabeças,
para assombros de los hados.
Es. Si eres Rey como tu dizes,
escuchente atento vn rato.
Rey famoso de Cicilia,
cuyas hazañas valientes
piden mas trompa la fama,
mayor acento merecen.
Sabe que el que hablando estàs
es Escanderbey el fuerte,
que yguala con la eternidad
viuiera su nombre siempre.
Aquel que tantas vitorias
logrò de los Albanèses,
y vio sus rosas marchitas
al rigor de los crueles
golpes de su braço ayrado.
Yo que de tantos rebeldes,
vide oprimos los cuellos,
y acossados, y a la muerte,
hurtè la jurisdicion,
y desta cuchilla el temple
executò mas estragos
que a su guadaña se deuen.
Iorge Castrioto soy,
ligitimo descendiente
de la generosa sangre
de los Albanèses Reyes.
Hijo de Iuan Castrioto,
que es justo que se celebre,
por quanto ilustra el Sol claro
por luminosas corrientes,
por sangrientas ocasiones,
que aun referidas ofenden:
me criò el gran Amurates,
obedeciendo sus leyes.
Agora en fin he sabido,
que soy rayo del Oriente,
de la Albanesa nacion,
y que es derecho que herede
con este Reyno la Fè,
que en mi tierna infancia alegre,
en mi pecho se imprimiò
con caracteres valiente.
Y assi vengo (ilustre hazaña)
ò heroyco Rey, a ofrecerte,
quando rigor aguardauas,
fauor amigable siempre.

© Biblioteca Nacional de España

De quees aquesso verdad,
Cristerna Maria puede
ser testigo verdadero,
ser credito suficiente:
Hable, dê vida el clauel
en dos hermosos claueles,
permita la voz el labio,
porque hasta veros cuente.
Esto es assi, noble Rey,
dame tu fauor si quieres
ver que juntas nuestras furias,
la Alarbè soberuia vencen.
A todos nos està bien,
que este braço te promete
ser de barbaras cabeças,
segur, que sus cuellos siegue.
Que esta empressa facilitan
dos mil cautiuos valientes,
con otros tantos forçados,
terceroles y espalderes.
Baxa verâs, que las Lunas,
que en essas banderas crecen,
han de padecer eclypses,
que sus luzes eusangrienten.
Ampara Rey estas causas,
tan justo zelo defiende,
despierta con tu fauor
la Fé, que en mi pecho duerme.
Ea Albaneses heroycos,
que vuestra dicha os ofrece
libertad, y proprio Rey
que os ampare y os gouierne.
Este Dios es quien me anima,

Saca vn Estandarte, en que està vn Christo.

Christo es quié mi afecto enciéde
que quiere que en essas llamas
el alma renazca fenix.
es la vitoria segura,
yo soy el braço que mueue,
el pone el impulso santo,
y yo el golpe solamente.
Ea vassallos, que pienso
cubrir estos campos verdes,
para mas lustre de Albania,
de rojos Turcos tapetes.
Porque pienso derramar
tanta sangre de infieles,
que lleguen nueuas del caso
a Constantinopla breues.
Rey teneys, como os tardays?
baxad, porque ya os ofrece
a la vista promontorios
de nacares, y de nieue,
que forman rayos de plumas
en turbantes, y alquizeles,
ya a la muralla se acercan.
Albaneses, que os detienen,
si el braço de Escanderbey
vuestra causa fouorece.

Rey. Soldados esta ocasion
nuestra dicha nos ofrece:
viua Iorge Castrioto,
baxemos, porque ya viene.

Vase.

Es. Ea valientes soldados,
que las vitorias prometen
vuestros mismos coraços:
al arma, al arma Albaneses.

Vanse, y salen los Moros.

Cey. Ea fuertes Africanos,
ea Genizaros fuertes,
teñid de sangre Albanesa
vuestros dorados pabeses.

Vanse, y dizen dentro.

Dent.

© Biblioteca Nacional de España

Dent. Viua Iorge Castrioto,
vitoria, vitoria, Reyne
para honor de nuestra patria,
pues a libertarnos viene.

Salen todos,

Es. Con Cristerna, y vuestro amparo
quien no rinde? quien no vence?
dame Cristerna los braços.

Cris. El alma mi amor te ofrece,
para que mandes en ella,
pues tambien a mi me vences.

Es. Alberto dame los braços,
que assi es razon que se premie
la lealtad de aquessas canas,
quando mi Reyno mereces.

Alb. Premias mi fè, y mi lealtad,
y el grande amor que me deues.

Layn. Y no me abraçan a mi,
o que lindo cuento es este,
viue Dios, que en los mastines
gisé platos diferentes,
jigotes, y picadillos,
estofados, y pasteles.

Rey. Ceylan al mar proceloso
va corriendo con su gente:
entrad a gozar del Reyno,
pues vuestra dicha os ofrece
este premio, ilustre Iorge.

Es. El cielo señor prospere
vuestros años, para amparo
de la Albanesa progenie.

Cris. Guardate señor el cielo.

Layn. Y aqui Senado se quede
la historia de Escanderbey,
la voluntad os ofrece
el Poeta; y perdon pide,
si las faltas lo merecen.

F I N.

© Biblioteca Nacional de España